

EL REGIONAL DE CASTELLÓN

DIARIO DE LA NOCHE

Ultimas noticias y telegramas de la madrugada y de la tarde

Año X

Castellón.—Miércoles 6 de Enero de 1903

Núm. 1.970

Sagasta ha muerto

A las 10.30 de la noche del pasado lunes falleció en Madrid el ex presidente del Consejo de Ministros Excmo. Sr. D. Práxedes Mateo Sagasta, jefe del partido fusionista.

Dolorosa impresión nos ha producido la noticia de la muerte del que era la primera figura de la política española.

La muerte del Sr. Sagasta producirá profundo sentimiento en toda España. Muerto Cánovas del Castillo, muerto el general Martínez Campos, muerto ahora Sagasta, parece como que se hunde en el pasado aquel período brillante la Restauración, que puso término á todas nuestras sangrientas contiendas civiles.

No son estos los momentos para juzgar la obra del Sr. Sagasta. Si incurrió en errores, grandes también fueron los beneficios que reportó á la nación y á las instituciones y ante el cadáver caliente del que, además de notable político, fué un gran patriota que sacrificó los últimos años de su vida al servicio de los intereses de la nación, deben acallarse todas las pasiones.

¡Dios haya acogido en su seno el alma del ilustre hombre de Estado!

SAGASTA

Notas íntimas

En la única nota de hoy, pues aunque otras y graves merecen la atención pública, la muerte de Sagasta las oscurece todas momentáneamente. A continuación damos algunas notas de su vida íntima, tomadas de un artículo publicado en 1897 por el distinguido escritor Gabriel R. España. Decía así el señor España:

«Es de regular estatura. Su idiosincrasia hepática y el color bilioso, son las notas distintivas de su organización fisiológica que primero saltan á la vista.

La cara enjuta, dos ojos saltones, de mirada penetrante, y la frente espaciosa y despejada, son signos exteriores de su inteligencia clarísima y de una sagacidad poco común.

—A la media hora de conversación, nos decía un diputado liberal, dan ganas de tratar á Sagasta de tú y decirle: «Oye, chico, vamos al Congreso juntos.»

Su carácter afable y bondadoso no tiene límites. No hay otro político, ni más sencillo, ni menos autoritario. Habla ordinariamente muy poco y con mucha llaneza.

La casa de Sagasta no tiene de

casa particular mas que el aspecto. Por lo demás, aquello es todo un hogar tranquilo é independiente: casino, club, salón de conferencias. Cualquiera llama á la puerta, entra, le saluda, toma asiento á su mesa, se sirve café y después habla de la cuestión política del día.

Por eso Moya, recordando una frase célebre del marqués de Salamanca, dice que Sagasta más de una vez ha podido exclamar, mientras se ponía la corbata ó se abrochaba de prisa los botones del chaleco: «Antes habían entrado aquí muchos que no conocía yo; ahora ya vienen algunos que ni siquiera me conocen á mí.»

Se levanta temprano. En esto coincide con casi todos nuestros hombres de mérito. «Al que madruga, Dios lo ayuda», dicen por ahí las gentes, y tienen razón. El triunfo jamás reservóse para los haraganes que duermen *post meridiem*.

Después de un ligero desayuno, recibe á los amigos y correligionarios y á las comisiones y entidades que le visitan. No se preocupa para nada del traje que tiene puesto. A esa hora se le encuentra envuelto en larga bata de no muy buen uso. Su dejadez y abandono en la indumentaria son proverbiales. Cuéntase que en San Sebastián, en cierta ocasión el siguiente acuerdo por una reunión de periodistas: «Abrir una suscripción para regalarle un sombrero hongo al presidente del Consejo de ministros.»

Se sienta á la mesa á la una, y come lo que le dan, sin reparar si aquello satisface solo un deseo ó es realmente nutritivo.

No sacarle de su habitual pitanza, porque es perder el tiempo. Dice, como Balzac, que un pedazo de pan moreno y un cántaro de agua, calman el apetito de todos los hombres. Por eso, poco le importa que la civilización haya inventado la gastronomía.

Por la tarde descansa un rato, recibe algunas personas, despacha su correspondencia y da el consabido paseo por la Moncloa acompañado de algunos de sus deudos.

Llega la noche y cena muy poco. Tiene que hacerlo en público porque ya á esta hora los amigos asaltan el comedor formándose animada tertulia que suele durar hasta las once ó las doce.

Nunca frecuentó el teatro y menos ahora en que irreparables desgracias de familia le han alejado de todo sitio de recreo y esparcimiento. Tampoco ha mostrado jamás afición á los salones ni á las reuniones del gran mundo.

Como se ve, su vida íntima es modestísima.

No tiene banquero ni le hace falta. Vive de lo que gana y todo lo que gana lo necesita para vivir. Su elevada posición política lejos de haber servido para enriquecerse, de la causa de su pobreza. Cuando se ocupan ciertos puestos de honor se gasta solo en propinas lo que á muchas familias basta para todas sus necesidades.

Todo el mundo conoce su debilidad de refregarse la barba con la mano,

Muchas veces lo ha pintado la caricatura en esa actitud, mientras con cara socarrona escucha lo que le dicen ó contempla impasible al que le combate.

Cualquier mérito atribuiría tan particular costumbre á una dermatología más ó menos intensa; pero no hay tal cosa. Sagasta no se rasca ni aun porque le despierte la reflexión este ejercicio, sino porque le pica la piel sencillamente.

El cadáver

El cadáver del señor Sagasta ha sido colocado esta madrugada en una de las habitaciones de la casa, que quedó convertida en capilla ardiente. Se improvisó un altar, donde toda la mañana se han dicho misas á intención del finado.

El Sr. Canalejas estuvo por la mañana temprano á visitar el cadáver, oyendo misa en la capilla. Poco después llegaron los Sres. Azcárraga, López Domínguez, todos los ministros y numerosos parlamentarios políticos de todos los partidos.

El Sr. Silvela visitó al rey para darle cuenta de los proyectos que tenía el gobierno para honrar la memoria del finado. Se convino que S. M. visite esta tarde el cadáver en el Congreso.

Los señores Dato y Sánchez Guerra para ultimar los detalles del entierro. Se le tributarán los mismos honores que á D. Antonio Cánovas del Castillo.

Los restos del jefe del partido liberal reposarán, como ya se dijo esta madrugada, en el panteón de hombres ilustres de la Basílica de Atocha.

El Sr. Silvela conferenció también con el marqués de la Vega de Armijo, y luego visitó á la familia del Sr. Sagasta.

En el Congreso se reunió la comisión de Régimen interior con la Mesa, presidida por el marqués de la Vega de Armijo. Se acordó nombrar dos comisiones, una para que recoja el cadáver en la casa mortuoria, y otra que lo recibirá en las escalinatas del Congreso.

Inmediatamente han comenzado los trabajos para convertir la rotunda de la Cámara en capilla ardiente. Los balcones se hallan cubiertos con colgaduras negras y la bandera nacional ondea á media asta. Frente al dosel donde se colocará el cadáver se levantarán dos altares. El dosel, colgaduras y paños negros, son los mismos que sirvieron para la exhibición al público del cadáver de D. Emilio Castelar.

Como es sabido, el entierro se verificará mañana á las dos de la tarde. Asistirán 24 diputados rodeando el cadáver, con el presidente y secretario de la Cámara. Se invitará para que asistan á todos los diputados y senadores residentes en Madrid.

A las dos y media de la tarde ha sido trasladado el cadáver desde la casa mortuoria al Congreso. El féretro ha sido conducido por los señores Requejo, Sagasta (D. Bernardo), Merino, Rodríguez, Galarza, Tenorio, Jover, Garay y Cortina. Abrió la marcha el clero parroquial

con cruz alzada. Detrás del cadáver marchaban los Sres. Silvela, ministros y numerosos personajes políticos.

El cadáver ha sido recibido en las escalinatas del Congreso por la comisión nombrada al efecto, que presidía el marqués de la Vega de Armijo. Colocado en el túmulo, el clero ha entonado un responso. Frente al dosel ha sido puesto un crucifijo. El féretro se halla rodeado de gruesos blandones.

La caja es de caoba, y al nivel de la cabeza hay una rejilla con tapa de cristal, que permite ver el rostro del Sr. Sagasta. El cadáver ha sido vestido con severo hábito negro. En el pecho tiene colocado un crucifijo. Las facciones no han sufrido alteración. Parece dormido.

Momentos después ha llegado el rey, sin escolta, vestido de capitán general de gran gala. Le acompañaba el duque de Sotomayor, también de uniforme. S. M. ha permanecido brevísimos momentos en el Congreso, manifestando su sentimiento por no poderse detener mas tiempo por la necesidad de asistir á la recepción de Palacio. Rezó ante el cadáver.

Al salir del Congreso habló con el Sr. Canalejas y con algunos otros políticos.

Los señores Dato y Sánchez Guerra para ultimar los detalles del entierro. Se le tributarán los mismos honores que á D. Antonio Cánovas del Castillo.

Esta tarde estuvo á ver el cadáver D. José Salmerón. Rezó en uno de los altares. Comienzan á llegar coronas. Entre las que ya hay colocadas llaman la atención las de los Sres. Barambio, Cortina, conde de Garay, Francos, Rives, Jover, empujados del Congreso, Mirelles, Barroso, López Puigecerver y Arroyo. Las del rey y el marqués de la Vega de Armijo, colocadas en el lugar preferente, llaman justamente la atención.

A primera hora estuvieron en el Congreso el obispo de Sión y el general Weyler. Ambos oraron muy emocionados.

Se permitirá la entrada del público en la rotunda del Congreso hasta las diez de la noche.

Se ha suspendido, en señal de duelo, la comida diplomática que debía verificarse anoche en palacio con motivo de la festividad de los Reyes. La recepción no ha podido suspenderse por ser un acto oficial.

Todos los periódicos publican biografías y anécdotas de la vida del finado. El público lee con avidez los periódicos.

El decreto sobre honores

El Sr. Silvela ha puesto hoy á la firma del rey el siguiente real decreto disponiendo los honores que se han de tributar al cadáver del señor Sagasta.

Dice así: «Queriendo dar un alto testimonio del profundo dolor que en nuestro ánimo, como en la nación, ha producido el fallecimiento del eminente patriota D. Práxedes

Mateo Sagasta, á quien tanto deben la patria, la monarquía y las instituciones fundamentales, y al mismo tiempo dar una muestra de la alta estima en que tenemos las relevantes condiciones de su vida, vengo en disponer lo siguiente:

1.º Se tributarán al cadáver honores de capitán general que muere en plaza con mando en jefe, celebrándose en Madrid, el día que se disponga, solemnes exequias por el alma del finado.

A la conducción del cadáver y á las honras fúnebres asistirán el gobierno y comisiones civiles y militares.

El ministro de Gracia y Justicia dirigirá cartas reales á los arzobispos, obispos, vicarios capitulares y jurisdicciones exentas, ordenándoles hagan que se celebren en Catedrales, Colegiatas y templos de las diócesis respectivas los oficios de acción del finado.

Ceremonial del entierro

Serán invitadas al acto las corporaciones, funcionarios y dependientes del Estado, que deberán ir de uniforme ó con el traje propio del cargo. Asistirán los cleros parroquiales con las mangas. Presidirán el luto los ministros con el representante del rey, un prelado y los parientes del finado. El cortejo fúnebre:

Carrera de San Jerónimo, plaza de Cánovas, Paseos del Botánico y Atocha, hasta la Basílica del mismo nombre.

Frente á ella desfilarán las tropas que cubrirán la carrera y que irán uniéndose á la comitiva á medida que ésta vaya pasando.

Allí se despedirá el duelo.

El orden de la comitiva será el siguiente:

Una sección de Guardia civil de caballería, cuatro piezas de artillería montada, un batallón de infantería, cofradías, Sacramentales, carro fúnebre, las cintas las llevarán: un capitán general, el almirante ó un vicealmirante, un exministro, un caballero del Toisón de Oro, un presidente y un vicepresidente del Senado y otros del Congreso.

Seguirán dos filas de porteros del Congreso, de la Presidencia del Consejo, de los ministerios y los criados del finado con hachones encendidos.

Seguirán el elemento militar, el Ayuntamiento, la Diputación, las autoridades de Madrid, el Tribunal de la Rota, Tribunal de Cuentas, Tribunales Supremos, Consultiva de Guerra, Consejo de Estado.

Después los diputados, senadores, capitanes generales y la presidencia del duelo.

Relevarán el féretro dos filas de Alabarderos y dará la escolta un regimiento de caballería.

Seguirán las carrozas de Palacio, del Congreso y del Senado, los carruajes de los ministros y los de autoridades y particulares.

Al ser enterrado el cadáver, un regimiento de infantería hará las salvas de ordenanza.

Ultimos detalles

Después de la recepción de Pala-

EL REGIONAL

DE CASTELLON

ÚLTIMAS NOTICIAS Y TELEGRAMAS

Anuncios á precios convencionales

PAGO ADELANTADO

DIRECTOR

D. Enrique Ferrando Mas

ADMINISTRADOR

D. Miguel Armengot Rubio

PRECIO DE SUSCRIPCION

En Castellón, UNA peseta al mes. Fuera, TRES id. trimestre.

OFICINAS: ALLOZA, 38

UNICO ESTABLECIMIENTO
EN CASTELLON
46, Enmedio, 46
Frente á la iglesia de San Miguel

BAZAR DE CALZADO
— DE —
FEDERICO CAZADOR
Gran surtido en calzado cosido á mano de todas clases y precios.
ELEGANCIA COMODIDAD Y ECONOMIA.
HAY QUE VISITAR EL ESTABLECIMIENTO

UNICO ESTABLECIMIENTO
EN CASTELLON
46, Enmedio, 46
Frente á la iglesia de San Miguel

ALMACEN
— DE —
Maderas y Serrería Mecánica
— DE —
MIGUEL SERRANO
PASEO DE RIBALTA - CASTELLON
Grandes existencias de maderas de Mobila, pino blanco y rojo de
RUSIA, CANADA, SUECIA Y NORUEGA.
Cedro fino de AMERICA.
Madera de AUSTRALIA.
Maderas aserradas para cajas de naranja, cebolla, etc. etc.
Completo surtido para construcciones, artes e industrias.
PRECIOS SIN COMPETENCIA

EL DÍA
Compañía Anónima de Seguros
CAPITAL 10.000.000 PTAS.
SEGUROS CONTRA INCENDIOS | SEGUROS MARITIMOS
SEGUROS DE VALORES | BANCA
Representante Provincial en el Ramo de Incendios | Representante Provincial en el Ramo de Marítimos
D. EMILIO M. SORIANO | D. JUAN BAÑON
@ OHERMA. 89 | MAYOR, 5

SOCIETE SAIN GOBAIN
CHAUNI ET CIREY
FUNDADA EN 1865

ABONOS QUIMICOS DE SAIN GOBAIN

GUANO SAIN GOBAIN	GUANO VALENCIANO	ABONO VITICOLA
Abono completo intensivo y propio para todos los cultivos.	CONCENTRADO	INTENSIVO
COMPOSICION	Abono completo para todos los cultivos.	Abono completo.
Amoniac y nitratos equivalentes, 9 á 10 por 100.	COMPOSICION	COMPOSICION
Acido fosfórico soluble en el agua y en el citrato amoniac equivalente á fosfatos, 22 á 23 por 100.	Amoniac, 9 á 10 por 100.	Amoniac y nitratos equivalentes 7 á 8 por 100.
Acido fosfórico total equivalente á fosfatos, 22 á 27 por 100.	Acido fosfórico soluble en el agua y en el citrato, equivalente á fosfatos, 8 á 20 por 100.	Acido fosfórico soluble en el agua y en el citrato, equivalentes á fosfatos, 13 á 26 por 100.
Sulfato de potasa, 5 á 6 por 100.	Sulfato de potasa, 2 á 3 por 100.	Sulfato de potasa, 10 por 100.
Representante en Castellón y provincia: D. Everisto Montfort. Fabrica, plaza de Clavé núm. 41; D. Pascual Sagasta, Vail de Uxó, San Cristóbal (Farmacia).—Director general en España: D. César Sestamés, Catedral de Quito. El comprador de abonos que no exige una garantía formal y escrita de la composición de los que adquiere, corre por su cuenta sus intereses, fomenta el fraude.		

EL

Año X

HACIEND

fortunadas
francesa equ
lismo que en
dáver de un h
ó menos fuet
prensa al ofe
plañideras á e
de ditirambos
funo á su az
la historia.

Claro que el
el definitivo ca
deros pero cu
una personalid
la vida de un a
juicio inspirad
imparcialidad.
nebre insustan
un cliché prest

Hay un pun
discutirá á Sag
gará un tributo
un homenaje d
Sagasta dedicó
tria sacrificán
los ideales que
para engrand
tregua ni des
medro y el int
ran los impuls

A esas luch
esos ideales se
y vida y á e
existencia; sin
crean que fue s
ar antecimisato
pado por el an
que todo en é
sincero, está
equivocados. D
existido una
equilibrada. u
más frío ni un
cépt ca. En ello
to de su fuerza
pada más que
entos y media
diciones forma
unto que le b
que la hiciera
pres y cosas y
Durante un t
alaron á su lad
hombres excep
méritos ó por
traían propio
pagaja á la pol
El aprovechó
e convino del
guiso, anuló a
cuando los cor
o le hicieron se
yando siempre
mantener su
seguro que sin
que daba marg
el partido liber
hecho mil vec
ido un instrum
pero es tambié
sa acción cont
política al lado
ciertos, están
es, sus enorm
anto llegó á p
política de par
lvidarse de la
r. Sagasta no
considerado co
studista porq
lús para la res